LITORALPRESS

Fecha: 03-10-2024
Medio: El Sur
Supl. : El Sur
Tipo: Noticia general
Título: Alta victimización en el comercio

Pág. : 2
Cm2: 297,7

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: No Definida

Editorial

Alta victimización en el comercio

La delincuencia que afecta al comercio está en niveles históricos, según los estudios de victimización elaborados en forma periódica por la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile (CNC). Esta alertó que durante el primer semestre del 2024, un 59,6% de los locales fueron víctima de algún delito.

El gremio ha señalado que en la práctica, seis de cada diez locales comerciales han sido atacados, asaltados, o robados, lo que está muy por encima de los niveles prepandemia. Asimismo, ha aumentado la revictimización de los delitos más violentos, lo que tiene un efecto en el clima de inseguridad que hay en las ciudades, los barrios, en la salud mental de las personas, en el crecimiento económico y en el turismo. También es preocupante que este tema se haya internalizado en el día a día como algo "normal".

Este es un sondeo que en forma periódica realiza la CNC a 1.208 establecimientos de Iquique, Antofagasta, Viña del Mar-Valparaíso, Gran Santiago, Concepción-Talcahuano, Temuco y Puerto Montt. El comercio de la zona Concepción-Talcahuano alcanzó una tasa de victimización de 60,7% en el primer semestre, que es superior al promedio nacional.

El comercio de Concepción-Talcahuano alcanzó una tasa de victimización de 60,7% en el primer semestre, que es superior al promedio nacional. Un 27,9% fue víctima de hurto hormiga.

Un 27,9% de los encuestados fue víctima de hurto hormiga y un 24% de hurto. El 23,4% fue víctima de otros daños materiales al local, seguido de delito económico (13,6%). Le siguen el robo de accesorios de vehículos de uso comercial y el robo de mercadería en ruta, los que marcan 4,7% cada uno. Un 43% de los consultados ha aumentado sus medidas de seguridad este año y cada local tiene en promedio siete medidas implementadas, como cámaras de seguridad, reducción de manejo de efectivo en tienda, rejas exteriores, rediseño del local, alarmas y coordinación con los vecinos son las medidas más utilizadas.

Entre los hallazgos más alarmantes del estudio se encuentra el desplazamiento de la confianza, que ya no se deposita en las autoridades como garantes de la seguridad sino que se va desarrollando entre pares, es decir, los ciudadanos ven más efectividad en aquellas medidas que coordinadamente realizan entre vecinos o locatarios de un mismo barrio comercial que en aquellas diseñadas por quienes están llamados a darles la seguridad pública.

El comercio es uno de los sectores más atacados por la delincuencia y junto con afectar a los comerciantes en su patrimonio y seguridad, también desalienta la inversión en la ampliación de establecimientos y en la iniciación de nuevos emprendimientos. Con ello, también se limita el crecimiento de las fuentes de empleo, con lo cual el daño tiene una notoria derivación social. Si se realiza un seguimiento de las informaciones sobre delitos graves que se publican, se llega a la conclusión de que muchos de estos son cometidos por reincidentes y sujetos que habían pasado por los tribunales pero fueron dejados en libertad.

Dirigentes del gremio han señalado que ésta no es una encuesta de percepción, sino que son cifras reales de ataques al sector, que revelan la situación crítica que viven en materia de seguridad. Pese a las leyes que se han aprobado, al incremento del presupuesto para las policías o al endurecimiento del discurso frente a la criminalidad y el comercio ambulante, las cosas no mejoran e incluso, en muchos casos, empeoran de manera preocupante. La gestión por parte de los entes públicos en fiscalización y persecución de los delitos no ha logrado recomponer este escenario, donde predominan la delincuencia y la descontrolada venta ambulante ilegal, por parte de personas que se han apropiado de las calles.

Por otra parte, muchas de las víctimas deciden no denunciar los ataques y robos que sufren, lo que es muy frecuente en el comercio minorista, porque estiman que no tendrán resultados, o porque lo consideran una pérdida de tiempo, de manera que al no haber registros oficiales sobre ellos, pasan a integrar lo que se conoce como las "cifras negras de la delincuencia".